

quilo y Tácito, quienes dicen, que Agripina luego que se vió en posesion del trono, conspiró contra la vida de la inocente Mesalina, á quien hizo asesinar y á varios Cónsules y Ciudadanos principales en el año 48 de Jesu-Christo, y asimismo consiguió la nominacion de su hijo Neron por sucesor del Imperio, en cuya empresa la hizo notables servicios Séneca, é hizo dar veneno á su esposo Claudio, el qual confeccionó un Médico llamado Senofronte; pero esta cruel Emperatriz (infamada en la historia por sus enormes crímenes) tuvo el mismo fin por orden de su hijo y á manos del Centurion Aniceto.

71 Séneca hizo mucho daño con su exemplo, y puede decirse que con él fomentaba y autorizaba la idolatría; pues observando el pueblo la religion tan singular de un hombre tan sabio y su devocion para con los Dioses, creía seguramente que debía darles culto y honor: pero esta supersticiosa práctica suya no procedía de que él sintiese en su corazon, que aquellos falsos Númenes eran verdaderos Dioses, sino que por el temor de perder su vida, honores, dignidades y riquezas, jamás se atrevió á manifestarlo, ni á decir en público lo que ocultaba en su corazon: no lo hizo así el ilustre Eleázaro, Doctor de la ley Mosayca, quien no haciendo caso de los rigurosos castigos que habia designado Antioco contra los Judíos que no adorasen á Júpiter Olimpico, observasen su ley, y no comiesen las

carnes de todos los animales, y ménos condescendiendo á los ruegos de sus amigos, que le suplicaban llevarse á bien el comer de las viandas permitidas, para de este modo hacer creer al Rey habia comido de las viandas del sacrificio y salvar su vida: atendiendo precisamente á lo que exigia su edad avanzada, los pensamientos nobles y generosos con que habia nacido, y la vida inocente que habia observado desde su infancia, les dixo que estimaba mas que le enviasen al sepulcro, que consentir en lo que se le proponia: así se verificó, pues irritado Antioco de su constancia, le hizo morir con los tormentos mas crueles, dexando no solo á los jóvenes, sino á toda su nacion, un grande exemplo de virtud y firmeza en defender la verdadera religion, aun con inminente peligro de su vida: así se lee en el libro 2 de los Machabeos cap. 5 y 6.

72 Ya que en estos capítulos trata difusamente San Agustin de los errores de los Gentiles acerca de sus Deidades, me ha parecido conveniente, por el honor que resulta á nuestro Español Séneca, dar una idea aunque breve de sus sentimientos sobre Dios y su providencia; sin embargo de ser Gentil, dice así en su Epistola 118. "Para nosotros es argumento de verdad lo que todos dicen, que hay Dioses, y así lo inferimos porque está arraigada en todos la opinion de que los hay, y no hay nacion alguna, por bárbara que sea, y aun quando viva sin leyes ni costumbres, que niegue ha-

ber Deidades. Ninguno hay tan miserable ni que naciese baxo un hado tan duro, que no reconozca parte de la munificencia de los Dioses." En el proemio de las Qüestiones Naturales pregunta "¿qué es Dios? la mente del universo, ¿qué es Dios? todo lo que ves, y todo lo que no ves. Así se le vuelve toda su grandeza, porque no puede imaginarse cosa mayor, siéndolo todo él solo. Su obra la tiene fuera y dentro. ¿Qué diferencia hay entre la naturaleza de Dios y la nuestra? nuestra mas apreciable parte es el ánimo, en él no hay parte alguna fuera del ánimo, todo es mente." En el libro 4, de los Beneficios, para enseñar que no hay muchos Dioses, sino uno, y que los muchos son los nombres de sus Beneficios, dice: "tantos son los nombres de Dios como las mercedes que hace." En el lib. 3: de las Qüestiones Naturales cap. 45, sigue diciendo: "y de verdad no creyeron que Júpiter era, como le vemos en el Capitolio y en los demas templos, tirando rayos con la mano, ántes juzgan es Júpiter, como nosotros le entendemos, Guarda y Gobernador del universo, ánimo y espíritu, Señor de la obra de este mundo, y artifice de todas las cosas, á quien todo nombre conviene. ¿Quieres llamarle hado? no errarás. El es de quien todo pende, de quien son todas las causas de las causas. ¿Quieres llamarle providencia? bien diras; pues es con cuyo consejo se dirige este mundo, para que discurra sin estorbo, y

explique sus acciones. ¿Quieres llamarle naturaleza? no pecarás; porque es de quien tiene naturaleza todo aquello con cuyo espíritu vivimos. ¿Quieres llamarle mundo? no te engañas; él es todo lo que ves, y se sostiene con su fuerza." En la Epístola 74 añade "no son fastidiosos los Dioses, no tienen envidia: á los que se dirigen á ellos, los reciben y dan la mano. ¿Te admiras de que los hombres vayan á los Dioses? Dios viene á los hombres, ántes lo que es mas cercano en los hombres viene, no hay alma buena sin Dios." Grandes palabras, muy propias, y como que se acercan á los mayores Misterios de nuestra santa Fe. Pondero con admiracion, que dixo Séneca, Dioses en plural, quando dixo, que los hombres van á los Dioses, y dixo Dios en singular, consecutivamente tratando de que Dios venia al hombre y en el hombre. Por estas y otras cláusulas dignas de notar, estoy persuadido á asentir que Séneca tuvo correspondencia epistolar con S. Pablo, no por las cartas que del uno al otro se leen con sus nombres, pero sin su estilo regular. En el libro 2 de las Qüestiones Naturales cap. 37, como en el lugar precedente mostró semblante de Teólogo místico, aquí le manifiesta de escolástico, y se arroja á tratar de la predestinacion de Dios y como infalible, no quita el libre albedrio al hombre. Considero que adulteró con términos profanos parte de lo que oyó ó leyó de S. Pablo, llamando hado á la predestinacion,

y que no fué capaz de tan alta doctrina : no obstante, sin haber sido regenerado en la gracia por el Bautismo, defendió con el mayor vigor el libre albedrio que niega Lutero , despues de ser un punto ventilado tantas veces en todos los Concilios. Luego que ha explicado este ínclito Filósofo en qué , y cómo habiendo cierta presciencia divina , hay libre albedrio ; para responder cumplidamente á lo que en contrario pueden oponerle, dice : *Ista nobis opponi solent , ut probetur nihil voluntati nostræ relictum , et omne jus fato traditum: dicam quemadmodum manente fato , aliquid sit in hominis arbitrio.* “ Estas cosas suelen oponernos, para probar que nada se dexa á nuestra voluntad , y que todo el poder es del hado : diré de que manera habiendo hado hay alguna cosa en el arbitrio del hombre, de que se infiere que en tiempo de Séneca se controvertia esta cuestión. No puede darse á los Atheistas y Hereges un golpe mas afrentoso que este con la mano de Séneca, Filósofo Gentil , Maestro de Neron, primer perseguidor en Roma de los Christianos entre los Emperadores , y el mas feliz ingenio , y la pluma mas hermosa y fecunda que se reconoce por todos en las densas tinieblas de la idolatría. Tan modesto en su doctrina que S. Gerónimo le colocó en el Catálogo de los Escritores Eclesiásticos , San Agustin frecuentemente le cita , y otros graves Escritores Católicos.

73 Este era el día que por expreso mandato de

Dios consagraban á la oracion, sacrificios y ceremonias sagradas los Judíos; en él se suspendia toda tarea y demas trabajos materiales , y únicamente se empleaba en obsequio y honores al Señor de los exércitos : este mismo dia señaló la Iglesia de Roma en los primeros siglos para ayuno , del qual ninguno se exceptuaba , bien que esta era una disciplina particular que no se extendió á las demas Iglesias : la solemnidad de esta festividad desde la promulgacion de la Ley de Gracia , se transfirió al Domingo , ó primer dia de la semana que los Paganos llamaban dia del sol , porque le habian consagrado al sol : en este dia se congregaban los Christianos de la primitiva Iglesia , así los que vivian en las ciudades , como en las aldeas , y en el campo en un mismo lugar , esto es en la Iglesia matriz ó Episcopal , donde se leian los escritos de los Apóstoles y de los Profetas : finalizada la lectura , el que presidía , esto es , el Obispo , hacia un discurso al pueblo para instruirlo y exhortarlo á poner en práctica las sublimes máximas de virtud y de religion que acababa de oír , luego se levantaban todos para hacer en comun oracion. Las limosnas que cada uno hacia con la mejor voluntad se depositaban en manos del Prelado , á cuyo cargo estaba el asistir á las viudas , á los huérfanos , á los prisioneros , á los extrangeros , á los enfermos , á todos aquellos en una palabra , que se hallaban necesitados por qualquiera causa que fuese. Tenian esta cos-

tumbre de congregarse el día del sol, porque es el primer día en que Dios comenzó á criar el mundo, y en que Jesu-Christo nuestro Salvador resucitó, apareció á sus Discipulos, y les enseñó la doctrina sana que debían predicar á todas las gentes, para que se convirtiesen á Dios: esta práctica se continuó por algunos siglos en casi todas las Iglesias de Oriente y Occidente, y la experiencia acreditó las grandes utilidades que se siguiéron á la grey de Jesu-Christo y á su Iglesia con esta disciplina.

74. En el año 63 de Jesu-Christo, hizo Neron incendiar la ciudad de Roma por solo divertirse, y muy sereno la miraba, cantando al son de una cítara la Iliada de Homero, que refiere el abrasamiento de Troya: para libertarse de la imputacion de este exceso, echó la culpa á los Christianos, de que provino la primera persecucion de la Iglesia, y el martirio de infinitos santos varones; en este mismo tiempo Séneca suplicó á Neron le permitiese retirarse á una caseria suya, donde segregado de los negocios de la Corte viviese con quietud y sosiego, y no pudiendo conseguir esta gracia, permaneció en su casa por algunos meses.

75. Los Maniqueos calumniaban á la antigua ley Judaica como refiere S. Agustin en el libro de los Hereges, diciendo que las santas Escrituras no habian sido dictadas por Dios, sino por uno de los Principes de las tinieblas, sobre cuyo punto disertaremos en su propio lugar.



## LIBRO SÉPTIMO.

### CAPÍTULO I.

*Si habiendonos conestado que no hay divinidad en la Teología civil, debemos creer que la podemos hallar en los Dioses que llaman selectos ó escogidos.*

Si pareciere que soy algo mas exácto y prolixo en procurar arrancar y extirpar las perversas y envejecidas opiniones adversativas y contrarias á la verdadera Religion<sup>1</sup>, las cuales tenia arraigadas profunda y obstinadamente en los corazones meticulosos el error en que tanto tiempo habia estado el género humano; y si vierén dedicar mis tareas literarias, y segun lo que alcanzan mis facultades intelectuales cooperar, con la gracia de aquel que como verdadero Dios<sup>2</sup> es poderoso, para extirparlas: (aunque los ingenios que son mas vi-